

Catalunya per la Pau

No al gasto militar, el belicismo y el militarismo

Actualmente más de cincuenta conflictos bélicos afectan varias regiones del mundo. A la invasión de Ucrania por parte de Rusia, el genocidio del gobierno de Israel contra el pueblo palestino, hay que añadir otras guerras en lugares con menor seguimiento mediático como Sudán, R. D. del Congo, el Sahel, etc., pero que también causan miles de muertes. En todas hay que promover el alto el fuego.

En estas circunstancias se produce la llegada de Donald Trump en la Casa Blanca que ha empeorado todavía más la carrera de armamentos y el belicismo que había en el mundo y en Europa a raíz de la guerra de Ucrania.

La historia nos enseña que los momentos de militarización siempre son el preludio de la guerra. Por eso hace años que están preparando el marco de justificación. El 2014, los países del OTAN acordaron incrementar los presupuestos de defensa hasta el 2% del PIB. Después de la invasión de Ucrania y del actual genocidio a Palestina, las prioridades políticas de la OTAN y la UE se han redirigido a impulsar un aumento del gasto en la adquisición de nuevas armas, la incorporación del servicio militar obligatorio y la financiación de la industria militar para que produzca más y la creación de más fondos de financiación para desarrollar nuevos prototipos más letales y autónomos.

El nuevo Secretario General del OTAN, Mark Rutte, ha manifestado que con el 2% no hay suficiente y que habrá que hacer sacrificios. Muchos gobiernos europeos están de acuerdo con el aumento; incluso hasta un 5%. Consideran que la seguridad es lo más importante y que se tendrán que hacer recortes en salud y gastos sociales. Afirmaciones que han ratificado el lituano, Andrius Kubilius, nuevo Secretario de Defensa y Espacio de la UE, o la estonia [Kaja Kallas](#), nueva Secretaria de Exteriores de la UE. Donald Trump ha ido más allá, ha exigido que Europa tiene que llegar al 5% del PIB en gasto militar, el mismo que ha ratificado el primer ministro de Polonia, [Donald Tusk](#).

En el encuentro del 17 de febrero de representantes de países de la UE convocados por Macron a París se reafirmó el objetivo de aumentar el gasto en defensa y seguridad, flexibilizando las reglas de estabilidad presupuestaria y considerar el endeudamiento del conjunto de la UE en gasto militar.

El presupuesto del Ministerio de Defensa del año 2024 fue el mismo que el de 2023 por estar prorrogado, para incrementarlo se han hecho transferencias de crédito de 2.929,2 millones € hasta llegar a 19.723 M€, el 1,28% del PIB. Pero considerando que se pretende llegar al 2% del PIB representará la colosal cifra de 36.000 M€ y si se tienen en cuenta otras partidas militares repartidas por otros ministerios, entonces la cifra podría llegar a los 46.000 M€. Un gasto que, a buen seguro, irá en detrimento de los gastos sociales.

Un incremento del armamentismo impulsado por portavoces de democracias donde no se pregunta a las poblaciones sobre estos temas tan graves, pero que **con el argumento de la seguridad favorecen el autoritarismo y el aumento de una extrema derecha neofascista** que

provocará un retroceso de los derechos y las libertades de la población.

La administración Trump también representa la persecución de los feminismos y de los colectivos LGTBIQ+, la negación del cambio climático y el aumento de las políticas de carácter xenófobo que acusa a los inmigrantes de ser los responsables de problemas sociales y de seguridad.

Las entidades abajo firmantes iniciamos una **CAMPAÑA CONTRA EL GASTO MILITAR**, considerando que un aumento en los presupuestos de Defensa comportará recortes en todos los ámbitos de los gastos sociales: salud, educación, pensiones, servicios sociales y en la mejora de un trabajo digno. Además, **el aumento en gasto militar no nos da más seguridad, sino que comporta más probabilidad de guerra abierta.**

Pedimos al Gobierno:

Que no ceda ante las presiones de la OTAN, de la Comisión Europea, ni de Donald Trump en el incremento del gasto militar.

Que ponga fin al comercio de armas y de tecnología militar y de seguridad (compraventa y tránsito) con Israel.

Apostar por la distensión, que lejos de la retórica amenazante y las espirales armamentistas de la OTAN, active el desarme, abra las puertas al diálogo y a la confianza mutua con el objetivo de desescalar los conflictos mediante el uso de la diplomacia, la negociación, la cooperación y la no violencia. Estas políticas tendrían que conducir a la finalización de la violencia armada en Ucrania, Palestina y otros lugares. Hay que retomar la apuesta de los años 90 de una seguridad común y compartida sin exclusiones en Europa.

Impulsar una política exterior orientada a la paz, orientada a la seguridad humana, mediante instrumentos como, por ejemplo, la mediación, la diplomacia, la defensa de los derechos humanos o la intervención civil en conflictos para construir la paz.

Fomentar espacios de diálogo entre movimientos sociales, académicos y políticos encaminados a elaborar propuestas de políticas de paz, cuerpos civiles de paz, defensa civil y de seguridad no armada. Potenciar los recursos humanos y económicos para la conversión de la industrial militar a sectores productivos civiles de interés.

Promover activamente una paz ambiental sustentada en bases científicas, con políticas claras de descarbonización justas y seguras que minimicen y reparen los daños que afectarán a las generaciones futuras. Reducir la utilización masiva por parte de la industria de armamento de minerales ya escasos, pero que son necesarios para conseguir un equilibrio ecológico más sostenible.

Impulsar políticas que incidan en la mejora de la vida diaria de las personas, en vivienda, salud, educación y servicios sociales. Impulsar una política de seguridad humana que ponga en el centro los cuidados de las vidas de las personas y del planeta y fortalezca los vínculos y el apoyo mutuo entre los pueblos.

Si queréis adheriros al manifiesto enviad un mail a

catalunyaperlapau@gmail.com